

EL DESAFÍO DE FORMAR CIUDADANOS EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN

La tesis para optar al título de Magister en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, realizada por el docente Eduardo Montaña¹, tuvo como objetivo analizar la utilización de las tecnologías de la información en los procesos de formación ciudadana de estudiantes de los últimos grados de la Colegio Distrital CEDID Ciudad Bolívar. Los propósitos de ese trabajo de investigación han sido los mismos que han movido a muchos otros hombres desde el pasado hasta nuestros días: objetivos políticos. El punto de partida, y la comprensión del profesor Montaña, es que el Internet es una valiosa herramienta para la educación política de la sociedad, como lo fue en su momento la Imprenta.

El Internet no es una revolución, ni es un hecho revolucionario en sí mismo. Tampoco lo fue la Imprenta. Revolucionario, más bien, ha sido el uso que se les ha dado tanto a la imprenta como al Internet. Piénsese, por ejemplo, en la Reforma Protestante del siglo XVI²: durante siglos la Biblia fue celosamente guardada por la Iglesia Católica y su traducción no oficial fue prohibida. Los únicos que, más allá de esta prohibición, osaron traducirla y divulgarla en lenguas vernáculas fueron considerados como herejes y, en consecuencia, fueron condenados, cuando no quemados, por la Iglesia Católica. Hay que imaginar a estos heterodoxos revolucionarios traduciendo en oscuras celdas la Biblia, valiéndose sólo de una pluma, de unas hojas papel y, tal vez, de un diccionario. Hay que imaginarlos poniéndose de pie en las plazas públicas, o en impro-

Palabras claves: Educación Tics, Internet, Imprenta, Formación Ciudadana.

Equipo de redacción Fundación Convivencia
comunicaciones@fundacionconvivencia.org

visadas iglesias, para decir en sus lenguas el mensaje del evangelio, aquel que tantas veces habían tenido que oír en un ya incomprensible latín de la boca de sacerdotes ordenados y educados por la Iglesia Católica.

Un monje agustino, deseoso de prender fuego al mundo corrupto que lo rodeaba, abrazó el invento de Gutenberg con alegría y entusiasmo. “La imprenta es el más supremo y grande acto de gracia de Dios, de donde se deriva el conocimiento del Evangelio”³. Martín Lutero supo que la imprenta sería su arma en la revolución que se proponía llevar a cabo. Por ello no sorprende saber que el primer libro impreso en la imprenta de Gutenberg fue la Biblia. Beatus Rhenanus⁴, en una carta dirigida al reformador Zwinglio⁵, explica cómo hizo parte de la estrategia reformadora que logró el que los editores de libros de su época sólo vendieran textos de Lutero⁶.

1. Montaña, Eduardo. (2015). *Estrategia Educativa Apoyada en TIC's para la Formación en Ciudadanía y Convivencia en estudiantes de Secundaria de los grados décimo y undécimo. Trabajo de Tesis para la Maestría en Educación. Universidad Pedagógica de Colombia. Bogotá.*

2. *La reforma protestante es movimiento religioso del siglo XVI, liderado principalmente por Martín Lutero en Alemania. Llevó a la división de la Iglesia Católica y al surgimiento de las iglesias protestantes.*

Así, gracias a un invención tecnológica, "(...) los escritos de los padres de la Iglesia y las mismas Sagradas Escrituras no pudieron seguir siendo transmitidas por los caminos tradicionales"⁷. Esto no sólo sucedió con la Biblia, con los sermones y con los tratados de San Agustín, también pasó con los textos médicos y jurídicos y, en general, con los libros de texto de las profesiones liberales, que también habían sido escritos en un oscuro latín que los hacía incomprensibles para el vulgo. Se trató de la acción de movimientos vulgarizadores, abiertamente anti-intelectualistas, que tomaron como propias las consignas de la Reforma y que afirmaban que las artes liberales y las ciencias no deberían estar "ocultas en el griego y en el latín", sino que tenían que ser comunicadas a gente vulgar. Nicholas Culpeper⁸, editor médico durante el *Commonwealth*⁹, se presentó en sociedad con una traducción no autorizada de la guía oficial de los farmacéuticos londinenses: la *pharmacopeia condinexi*, y acusó al Colegio de Médicos de ser "papista". John Lilburne¹⁰, bajo el reinado de los Tudor en Inglaterra, abogó por que las leyes no se escribieran en latín, sino en lengua inglesa¹¹.

En nuestro tiempo, - ni más faltaba -, ha habido también herejes. De hecho la llamada "*Éra de la Información*" tiene sus propios mártires: Chelsea Manning¹², antes Bradley Manning, quien cuando era hombre, antes de hacer pública su condición de transgénero, fue soldado de los Estados Unidos y sirvió a su país, - si es que esta expresión tiene algún sentido - durante la guerra de Irak¹³ como analista, recopilando

información de la insurgencia que se enfrentaba al Ejército de los Estados Unidos, aprovechó su posición privilegiada y copió más de setecientos mil documentos clasificados, que luego filtró a WikiLeaks sobre torturas, asesinatos y acerca de abusos de todo tipo cometidos por el ejército de su país durante la invasión a Irak y a Afganistán. La verdad, la deshonra, la cárcel. Presa desde 2010, fue condenada en 2013 a 35 años de cárcel. Manning intentó matarse dos veces, cambio de sexo una, y de nombre otro. Chelsea Manning fue liberada hace poco, a comienzos de 2017, gracias a la magnanimidad del presidente (ahora Expresidente) Barack Obama, quien conmutó su pena.

Por su parte, Edward Snowden¹⁴, ingeniero de sistemas norteamericano que trabajaba para la Central de Inteligencia Norteamericana - CIA -, decidió un buen día en el año 2013 dejar su trabajo estable y filtrar, él también, información calificada relacionada con la gigantesca vigilancia que ha hecho la CIA de buena parte de la humanidad, de sus correos electrónicos, de sus mensajes y de sus movimientos. Ahora Snowden vive exiliado, gozando de la proverbial hospitalidad de Vladimir Putin, quien le ha concedido asilo en Rusia.

Todos ellos: Snowden, Manning y Lutero utilizaron en su momento adelantos tecnológicos para divulgar información que le era oculta a la sociedad, desafiando, al hacerlo, a la autoridad. Lutero, traductor de la Biblia y admirable escritor de panfletos, tradujo la Biblia para que Europa y, en especial, su Alemania dejara de creer en indulgencias y en purgatorios.

3. Eisenstein, E. (1983). *La Revolución de la Imprenta en la Edad Media*. Página 145. Editorial Akal. Madrid.

4. *Beatus Rhenanus (1485 - 1547)*. Religioso y reformador protestante alemán. Fue un reconocido estuudio de las lenguas clásicas. Nota del Editor

5. *Ulrico Zwinglio (1484 - 1531)*. Líder de la reforma protestante Suiza. Nota del Editor

6. Ver; Eisenstein, E. (1983). *Op. Cit.*

7. *Ídem*. Página 152.

8. *Nicholas Culpeper (1616 - 1654)*, Médico e historiador de Inglaterra. Nota del Editor.

9. *Comenwealth*. Período de la historia de la Gran Bretaña (1649 a 1660), conocido en español como Mancomunidad de Inglaterra., en el que Inglaterra, Gales, Irlanda y Escocia fueron gobernadas de manera Republicana entre otros por Oliver Cromwell. Nota del Editor.

10. *John Liburne (1614 - 1657)*. Político y militar inglés. Nota del Editor

11. Eisenstein, E. *Op. Cit.*

12. *Chelsea Mannig*. Antes Bradley Mannig es un ex soldado norteamericano, nacida en 1987. Nota del Editor.

13. *La guerra de Irak fue el conflicto militar que se desarrolló entre los años 2003 y 2011*. Llevó a la ocupación de este país por parte de Estados Unidos y sus aliados, así como al derrocamiento del gobierno del Presidente iraquí Sadam Hussein. Nota del Editor.

14. *Eduard Sonwden*. Nació en los Estados Unidos en 1983.



Manning filtró información para que sus compatriotas vieran los abusos que cometían sus supuestos héroes. Snowden también lo hizo para que la humanidad supiera de la existencia de los ojos que pueden leer sus correos, sus mensajes; los ojos que ven en donde está cada ser humano que porta en su bolsillo un teléfono inteligente. Todos ellos buscaron proveer a sus hermanos, a sus compatriotas, de los elementos de juicio necesarios para juzgar la realidad en que viven.

Sin embargo, de nada sirvió que Lutero predicara el sacerdocio universal y defendiera la relación de cada persona con Dios sin intermediarios. Al final fue traicionado, tan solo un par de décadas después de que él mismo clavara sus tesis en la puerta de la Catedral de Wittemberg¹⁵, cuando el primer *Konsistorium* (autoridad eclesiástica nombrada por el príncipe) celebrado en 1539, asumió funciones de vigilancia de las comunidades evangélicas y se dio a sí mismo el papel de juez en los asuntos eclesiásticos¹⁶. Tampoco la información filtrada por Manning tuvo la capacidad

de detener la intervención estadounidense en Irak, ni fue capaz de parar el horror de Guantánamo¹⁷. Mucho menos puede decirse que la información filtrada por Snowden redujo al menos la pavorosas cifras de ventas de teléfonos inteligentes en el mundo ([hay tantos celulares como personas en el mundo, o más](#)).

Pero a los héroes no los detiene la tozudez de la credulidad, ni la mediocridad moral de la especie humana. Paridos por el propio malestar y por el propio sueño de una sociedad con una conciencia libre, los héroes sólo quieren una sociedad diferente, una sociedad mejor. Del resultado de su empresa decide la fatalidad.

Hemos ido tal vez un poco lejos en el tiempo y en el espacio (a cinco siglos atrás en la historia de Alemania; a miles de kilómetros de los Estados Unidos), y nos hemos detenido otro tanto, para poder así dar el contexto justo a un héroe cercano: Edwin

15. Wittenberg, ciudad Alemana del Estado de Sajonia, situada a orillas del río Elba. En las puertas de su catedral Lutero fijo en 1517 sus famosas 95 Tesis en la que expresó los principios de la Reforma. Nota del Editor.

16. Ver: Abella, J. (2001). "Estudio preliminar". En Martín Lutero, *Escritos políticos*. Editorial Tecnos. Madrid.

17. En Guantánamo (Cuba) se encuentra el Centro de Detención del Ejército de los Estados Unidos que ha sido usado desde el año 2002 como prisión para los acusados de terrorismo. Muchos hechos y prácticas de este Centro de Detención han sido investigadas por violatorias de los derechos humanos de los prisioneros, al extremo que el gobierno de Barack Obama se propuso cerrarlo. Nota del Editor.

Montaño, profesor del Colegio Distrital CEDID *Ciudad Bolívar*. En su tesis de Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, el profesor registró su experiencia al hacer un uso revolucionario del Internet como instrumento para la “formación ciudadana y para la convivencia” de los estudiantes de los grados décimo y undécimo de su colegio¹⁸. Como para Lutero, Snowden, y Manning, para Montaño el Internet es un medio supeditado a un fin político, una herramienta para cambiar la realidad social. El objetivo de la tesis de Montaño no es, por supuesto, tan ambicioso como lo era el de los libelos panfletarios de Lutero (liberar las conciencias de Occidente). Más bien está hecho a la medida de una investigación de maestría: formar políticamente, valiéndose de la tecnología, a un pequeño grupo de estudiantes, y registrar los resultados de la empresa.

Como investigador el profesor Montaño parte de un hecho conocido por todos: los estudiantes, los jóvenes y la sociedad en su conjunto gustan de usar la tecnología de la información, la encuentran fácil. Al fin y al cabo los teléfonos inteligentes y las computadoras han sido diseñados por gente inteligente para el uso de todos, incluso de aquellos que no son tan inteligentes. Sin embargo, no tienen un verdadero interés en “la utilización de estas para la educación”. En el caso particular de los estudiantes, las tecnologías de la información no son utilizadas educativamente porque en el colegio “la mayoría de áreas del saber no incentivan su uso para el desarrollo formativo de sus disciplinas”. Los estudiantes que participaron en la investigación del profesor Montaño ven, como casi todas las personas, en el Internet, en las computadoras y en los teléfonos inteligentes “aparatos recreativos, [que sirven] para conocer personas y hacerse conocer y para el ocio”, ignorando el poder que pueden tener esos “aparatos” en su formación¹⁹.

Montaño, consciente del poder de las tecnologías de la información y del potencial efecto de su uso en la realidad política, se propuso usar estas herramientas como si fuera un Lutero de nuestros días: como una imprenta. ¿Para qué sirvió y sirve la imprenta?; ¿para qué puede servir el Internet? Para permitir a los individuos la duda. Basta que instrumentos como la imprenta, o el Internet, sean usados como políticamente pueden, - y deben -, ser usados, para que los purgatorios de humo por la autoridad construidos comiencen a desvanecerse. La autoridad misma tiembla.

El ejercicio pedagógico propuesto por Montaño asombra por su sencillez: los estudiantes deben comentar una noticia tomada del Internet²⁰. Antes de ver varias noticias y analizarlas y compararlas, a través de una discusión grupal, los estudiantes fueron puestos en guardia por Montaño sobre las “verdaderas intenciones” que se encuentran tras la transmisión de “alguna información” puesta en el Internet. Así las cosas, mientras veían las noticias los estudiantes debían tomar nota acerca de las declaraciones que ellos consideraban más importantes, valiéndose de programas como Word o Bloc de notas, o de aplicaciones como Onenote o Evernote. Después, con base en sus notas, debían hacer un cuadro comparativo de los contenidos de las noticias vistas. Finalmente, cada uno de los estudiantes debió escribir su opinión argumentada, y publicarla en su propio blog²¹.

Mediante la indagación y el pensamiento crítico los estudiantes debieron formar una idea de las distintas intencionalidades y posturas de los diferentes movimientos y sectores sociales, dándose cuenta del panorama social y político que discurre tras la información que constantemente bombardea a las personas a través de los medios de comunicación²².

18. Eduardo Montaño. *Óp. Cit. Página 30*

19. *Ídem. Página 134.*

20. *Ídem. Página 150.*

21. *Ídem. Página 151.*

22. *Ídem. Página 149.*

¡Tan sencillo como eso! En tiempos en que académicos cansinos inventan conceptos hueros (piénsese en la *post-verdad*), que no reflejan la realidad y que no sirven para cambiarla; en tiempos en que “la revolución digital” es entendida como una adecuación de todo producto del ingenio humano al lenguaje, - las más de las veces bastante pobre -, de las redes sociales (se ha pretendido reducir a “memes” el ritmo mágico de *Cien años de soledad*), la investigación de Montañó tiene el aire siempre novedoso, - que ya no es usual -, de lo importante. Y así como una vez traducida la Biblia al alemán por Lutero, y una vez fue vendida de puerta a puerta, las convenientes ficciones que eran fundamento de un orden social decadente cayeron a tierra; del mismo modo, a una escala más humilde, la investigación de Montañó dio sus frutos.

Al final de la aplicación de la estrategia pedagógica es sorprendente el aumento del interés y progreso presentado por los estudiantes entrevistados. Ya entienden la necesidad de estar bien informados y, aún más, de tener una opinión, su propia opinión, sobre los sucesos sociales que les atañe. Se muestran también más sensibles a presentar, o a trabajar, en soluciones adecuadas para mejorar el ambiente en que se desarrollan como ciudadanos²³.

Queda sembrada por Montañó la semilla del pensamiento crítico en cada uno de los estudiantes que participaron de la experiencia. Sin embargo, para que esa semilla de verdaderos frutos deban vencerse aún muchos obstáculos importantes, en especial uno: a algunos de los estudiantes aún se les dificulta mucho realizar discursos argumentados. Su expresión oral, en general, no es extensiva y utilizan muchas frases cortas. Aunque algunos de ellos expresan con claridad argumentos, todavía sus formas de expresión no son adecuadas, se basan en frases entrecortadas e, incluso, a veces ofensivas²⁴.

Por ello para que los estudiantes puedan aprovechar como deberían el Internet, necesitan primero aprender a leer, a escribir y a hablar correctamente; o mejor: necesitan leer, escribir y hablar de tal manera que la discusión entre ellos mismos sea posible y provechosa.

Tal vez sería bueno que los estudiantes leyesen algo más que las pobres leyendas de los “memes”.

Que la investigación del profesor Montañó sea un ejemplo.

24. Ídem. Página 175.

25. Ídem. Página 210.

